

INIA y el CIFOR desarrollan un estudio de diagnóstico sobre la adopción de prácticas de rehabilitación de tierras forestales degradadas en la Región de Ucayali

Las prácticas agropecuarias inadecuadas, aunado al incremento de cultivos ilegales y la continua presión migratoria por más tierras, están afectando los frágiles ecosistemas forestales en la Amazonía peruana, resultando en tasas crecientes de deforestación y degradación de las tierras y otros recursos forestales. Las causas directas principales de este proceso se atribuyen a la agricultura de corta y quema y la secuela de conversión de tierras y expansión hacia nuevas áreas con bosque, en busca de suelos más fértiles. Como consecuencia, en la Amazonía peruana se habrían deforestado ya más de nueve millones de hectáreas, de las cuales 5.5 millones se consideran degradadas o en estado de abandono y el restante se reparte entre actividades agrícolas de baja productividad, ganadería intensiva, cultivos de coca y extracción forestal selectiva (PDA 2002). Sólo en la región de Ucayali hay un total de 1.76 millones ha intervenidas, equivalente al 30% de la superficie total (ZEE-IIAP 2002).



Tierra degradada con recuperación lenta a través de "Purmas".
Campo Verde, Ucayali, Perú

Actualmente se continúan los esfuerzos para recuperar las extensas tierras forestales degradadas, proponiendo alternativas de uso a través de enfoques principalmente agroforestales y forestales, incluyendo el manejo de las "purmas" o bosques secundarios. Si bien se cuenta ya con lineamientos estratégicos generales para desarrollar actividades destinadas a recuperar, manejar y rehabilitar bosques y tierras degradadas (INRENA - FAO 2002), no obstante, aún no existen políticas definidas para este fin. Desde el punto de vista técnico, las opciones de rehabilitación disponibles muchas veces no son adoptadas por el productor, debido en parte a sus altos costos y baja rentabilidad económica,

que se complica con los altos índices de pobreza del agricultor de la región que practica mayormente agricultura de subsistencia, limitando sus posibilidades de innovación tecnológica.

El proyecto INIA/CIFOR "Métodos de rehabilitación de tierras forestales degradadas en la región Ucayali" viene actuando desde 1998. En su primera fase de tres años, este proyecto de investigación ha realizando trabajos experimentales y de validación de métodos para la rehabilitación de tierras de uso agrícola y pecuario, mediante ensayos de adaptabilidad de especies forestales nativas en suelos degradados para fines de producción y conservación forestal. A partir del año 2003, el proyecto viene ejecutando la segunda fase, correspondiente a la **evaluación socioeconómica para la adopción de técnicas de rehabilitación en áreas degradadas**. Los objetivos de este trabajo son: (1) evaluar la adopción de tecnologías difundidas en rehabilitación de áreas degradadas, e (2) identificar y evaluar los factores que están influenciando la adopción de dichas tecnologías por parte de los productores.

El diagnóstico de la adopción de tecnologías en rehabilitación de áreas degradadas permitirá identificar los principales problemas que impiden la adopción y las tendencias tecnológicas de mayor aceptación entre los agricultores, así como generar información que oriente y retro-alimente a la investigación sobre la adaptación de tecnologías en condiciones específicas, además de orientar en la toma de decisiones frente a innovaciones después de exponer tecnologías a condiciones locales. La adopción de tecnologías adecuadas traerá consigo la recuperación de la productividad de las tierras desde el punto de vista económico y ambiental, mediante la cosecha sostenida, una mayor rentabilidad y seguridad alimentaria, el restablecimiento y/o la regulación del régimen hidrológico, la recuperación de la biodiversidad biológica y el control de la erosión, entre otros beneficios.

Se han definido tres áreas de estudio dentro de la región de Ucayali: Campo Verde - Nueva Requena, Neshuya - Curimaná y Alexander von Humboldt - San Alejandro, cuyos grupos se caracterizan por dedicarse principalmente al cultivo de frutales, palma aceitera y ganadería.

Los productos esperados en esta fase, que se extenderá hasta marzo del 2004, son: tres talleres participativos para cada zona, con la participación de al menos 120 productores; encuestas de evaluación sobre la adopción de tecnologías de rehabilitación en áreas degradadas, aplicadas a una muestra de 150 agricultores, y tres publicaciones sobre los resultados y principales implicaciones, en forma de un documento monográfico, un artículo científico y una cartilla para productores.



Paisaje típico de degradación de tierras con dominancia de "cashucsha" (*Imperata brasiliensis*). Nueva Requena, Ucayali.

Dentro de los avances en este componente, se desarrollaron ya los tres talleres (en el caserío Hierba Buena de Campo Verde, el caserío Villa Mercedes en la Carretera Neshuya - Curimaná y en la Estación Experimental Alexander von Humboldt), contando con la participación de 87 personas. Entre los resultados obtenidos podemos mencionar que los agricultores definen como áreas degradadas aquellas tierras poco productivas, cuyo indicador de degradación es la presencia de vegetación invasora, como el caso de shapumba (*Pteridium aquilinum*), cashucsha (*Imperata brasiliensis*) y sachahuaca (*Baccharis floribunda*) en las márgenes de la carretera Federico Basadre y arrocillo (*Rottboellia cochinchinensis*) en las

márgenes de los ríos. Como causas principales de degradación de los suelos se citaron el establecimiento del cultivo de coca y la eliminación de la cobertura forestal, lo que favoreció el desarrollo de malezas.

Las técnicas que los agricultores conocen para rehabilitar áreas degradadas fueron aprendidas mayormente en forma directa, aunque también mencionaron haberlo hecho mediante asesoramiento técnico. Ellos reconocen al kudzú (*Pueraria phaseoloides*) y al centrosema como controladores de malezas y mejoradores de la fertilidad del suelo. También utilizan la guaba (*Inga sp.*) para rehabilitar suelos degradados, resaltando su capacidad para fijar nitrógeno y eliminar la maleza mediante la sombra. Cabe resaltar el caso del Sr. Próspero (del sector Campo Verde), quien utiliza plantaciones de pumaquiro (*Aspidosperma macrocarpon*) y guaba (*Inga sp.*) como barreras contra fuego.

Los agricultores que trabajaron con ICRAF tienen conocimientos en manejo de bolaina (*Guazuma crinita*) y capirona (*Calicophyllum spruceanum*) por el método de rebrote, logrando aprovechar estas especies en 5 y 8 años de edad, respectivamente. El Comité de Reforestación trabajó en los tres sectores con el programa de reforestación, pero los agricultores no recibieron asistencia técnica, siendo esto una limitación para la adopción de buenas prácticas.

Actualmente se viene realizando entrevistas a productores que han participado en al menos una iniciativa de rehabilitación de áreas degradadas, incluyendo actividades de rehabilitación de suelos degradados, reforestación, manejo de bosque y sistemas agroforestales. Las encuestas abarcan los tres ámbitos del estudio de los talleres. El formato de entrevista diseñado consta de cuatro secciones: las dos primeras permiten registrar información referida a la familia rural entrevistada y la propiedad que poseen, respectivamente; la tercera sección contiene las preguntas que permitirán caracterizar la experiencia de rehabilitación promovida, estableciendo comparaciones con las prácticas agropecuarias y forestales tradicionales; finalmente, la última sección está referida a los resultados logrados por la iniciativa, siempre desde la perspectiva de la familia rural. Se han realizado ya 50 entrevistas con agricultores de los sectores arriba mencionadas y se ha iniciado la construcción de una base de datos (en planilla Excel), para luego proceder al análisis y discusión de la información recogida.

Podemos anticipar como primeros resultados de esta etapa del estudio que la principal causa de la no-adopción de las tecnologías promovidas por las instituciones (tales como ICRAF, INIA y Comité de Reforestación) fue el factor económico, porque la gran mayoría de los encuestados tuvieron

plantaciones forestales, pero que no mantuvieron por falta de incentivos económicos, ya que su precaria economía de subsistencia no les permite dedicarse a la actividad forestal por ser de largo plazo.

Dentro de las actividades previstas se tiene un seminario - taller, que se realizará en la primera semana de marzo. En dicho evento se expondrán los resultados obtenidos de los talleres y las encuestas y se recogerán aportes de diferentes actores (productores, técnicos, autoridades) sobre el tema.

Período de ejecución: Abril 2003 - Marzo 2004

Fuente de financiamiento: CIFOR / Gobierno del Japón

Organismo ejecutor: INIA

Personas de contacto:

CIFOR: César Sabogal (c.sabogal@cgiar.org)

INIA: Walter Nalvarte (eepuc@terra.com.pe); Auberto Ricse (aricse@inia.gob.pe)